

# 27

## PERSPECTIVAS O ENFOQUES EN LA PROMOCIÓN DE LA INNOVACIÓN AGROPECUARIA LOCAL. IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN EN ESTE PROCESO

### PERSPECTIVES OR FOCUSES IN THE PROMOTION OF THE LOCAL AGRICULTURAL INNOVATION. IMPORTANCE OF THE COMMUNICATION IN THIS PROCESS

Yisenia Hernández Rodríguez<sup>1</sup>

E-mail: [yhrodriguez@ucf.edu.cu](mailto:yhrodriguez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3594-3095>

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos. Cuba.

#### Cita sugerida (APA, sexta edición)

Hernández Rodríguez, Y. (2019). Perspectivas o enfoques en la promoción de la innovación agropecuaria local. Importancia de la comunicación en este proceso. *Revista Científica Agroecosistemas*, 7(1), 188-195. Recuperado de <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes>

#### RESUMEN

El presente artículo pretende reflexionar sobre perspectivas o enfoques en que se promueve la innovación agropecuaria local a nivel nacional e internacional y sobre la importancia de la comunicación para la promoción de este proceso en pos del desarrollo local. Se aboga por la implementación de una perspectiva sistémica en el proceso de gestión de la innovación y por la participación de los actores sociales involucrados en estos procesos, así como por superar aquellos enfoques que tienen por base la extensión, transferencia, difusión o diseminación de los conocimientos en pos de aquellas que apuestan por socializar, compartir, poner en común sobre la base del diálogo de saberes, donde la comunicación resulta fundamental. Se comparten un grupo de experiencias que constituyen buenas prácticas promovidas por el Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) en Cuba. Se demuestra, a partir de las experiencias presentadas, la importancia de la comunicación para la gestión de este proceso en pos del desarrollo local y de los actores sociales participantes. Se emplearon como técnicas las entrevistas semiestructuradas, las historias de vida, la observación participante y la revisión de documentos.

#### Palabras clave:

Comunicación, innovación agropecuaria, proyecto, desarrollo local.

#### ABSTRACT

The current article aims to reflect the perspectives or approaches the local agricultural innovation is promoted nationally and internationally and the importance of the communication for the promotion of this process contributing to the local development. It is referred to the implementation of a systemic perspective in the process of innovation's management and for the participation of social actors involved in these processes, as well as to overcome those approaches based on the extension, transfer, diffusion or dissemination of the knowledge contributing to those approaches that socialize, share, and equal at the same level based on the dialogue of knowledge, where communication is essential. A group of experiences is shared that represents good practices promoted by the Project of Local Agricultural Innovation (PIAL, Spanish acronym) in Cuba. It is demonstrated, taking into account the presented experiences, the importance of the communication for the management of this process contributing to the local development and to the social actors that take part in this article. It was important to use different techniques such as the semi structured interviews, life stories, the participant observation and the revision of documents.

#### Keywords:

Communication, agricultural innovation, project, local development.

## INTRODUCCIÓN

La innovación es un factor de cambio en todos los sectores de la economía, la sociedad y la vida cotidiana. Actualmente es reconocida como una prioridad estratégica de gran importancia para enfrentar los retos de la agricultura y el mundo rural. Se considera necesaria por su aporte a la disminución de costos, el aumento de la productividad, la posibilidad de sustituir importaciones y de elevar la capacidad de exportación (Pino & Quevedo, 2009).

Es un concepto estratégico que se convierte en llave maestra para generar valor (Pino y Quevedo, 2009). Es por ello que, resulta fundamental dar a conocer la utilidad de una innovación al resto de la sociedad para que pueda ser aplicada en pos de desarrollar determinado renglón de la economía (Rogers, 1983).

Sin embargo, en la mayoría de los casos las innovaciones desarrolladas tienen un impacto limitado, incluso cuando son muy exitosas, sus efectos son casi siempre puntuales y localizados pues no llegan a difundirse más allá de las localidades donde tienen lugar. Por lo que, constituye un reto, lograr que las innovaciones exitosas tengan un efecto sostenido y amplio en la vida de los habitantes del mundo rural, hasta convertirse en referentes a escala mayor (Paz, Paz & Asensio, 2013).

Reconocer las innovaciones y su utilidad podrá contribuir a que se conviertan en un referente a escala mayor y puedan ser aplicadas en pos de desarrollar, en este caso, el sector agropecuario. Para ello, se precisa potenciar innovaciones que sean sustentables y sostenibles. De modo que, quienes participan en este proceso deberán tener claridad en cuanto a qué prácticas promover y cómo hacerlo.

En este sentido, es importante el paradigma desde el cual se sustentan las prácticas comunicativas de los actores sociales involucrados en la promoción de la innovación agropecuaria.

El presente artículo pretende reflexionar sobre perspectivas o enfoques en que se promueve la innovación agropecuaria local a nivel nacional e internacional y sobre la importancia de la comunicación para la promoción de este proceso en pos del desarrollo local. La reflexión se apoya en aportes teóricos respecto al tema de diferentes autores que han abordado el tema y de la experiencia de trabajo de la autora en el Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL). Se emplearon como técnicas la revisión de documentos, entrevistas semiestructuradas, historias de vida y la observación participante.

## DESARROLLO

En la promoción de la innovación agropecuaria a nivel

internacional prevalecen dos perspectivas que enfatizan diferentes políticas públicas e intervenciones para apoyar la innovación: una sustentada en el modelo lineal o de transferencia tecnológica y la otra en el enfoque de sistemas. Cada una ha tenido por base diferentes modelos comunicativos con implicaciones divergentes sobre el proceso de gestión de la innovación.

La primera impulsada por la tecnología, incluye tres actores: investigadores (desarrollan tecnologías e innovaciones), extensionistas (transfieren el mensaje desarrollado por los investigadores al tercer actor) y agricultores (adoptan o rechazan las tecnologías desarrolladas por los primeros) (Guevara & Rodríguez, 2011). Se apoya en el extensionismo agrícola para la transferencia tecnológica a los campesinos.

Las prácticas comunicativas que subyacen a esta perspectiva se han sustentado en el clásico paradigma transmisivo-persuasivo. Prevalece la verticalidad y unidireccionalidad en la transmisión de los conocimientos. Se persuade a los campesinos para que abandonen sus métodos y adopten las técnicas que los extensionistas promueven. Apoyan la transferencia de tecnología hacia los campesinos objetos de su acción, sin tener en cuenta los saberes que estos poseen y su utilidad práctica de acuerdo al contexto; lo que ha limitado una adecuada gestión del conocimiento con relación a la innovación.

Este enfoque ha sido fuertemente criticado pues engloba acciones que transforman al campesino en objeto de planes de desarrollo, negándolos como seres transformadores del mundo, donde la extensión funciona como invasión cultural (Freire, 2004).

Tiene como trasfondo un modelo de educación que pone el énfasis en los contenidos que corresponde a la educación tradicional, basada en la transmisión de conocimientos de la élite instruida (en este caso los ingenieros y extensionistas) a las masas ignorantes (campesinos). Es el tipo de educación que uno de sus más agudos críticos, Paulo Freire, calificó de bancaria.

Su implementación ha generado, en la mayoría de los casos, resistencia por parte de los campesinos a desarrollar o implementar determinadas técnicas promovidas por los extensionistas y en otros, necesidades comunicativas que limitan la asimilación e implementación de dichos conocimientos.

Ante las carencias que genera el modelo lineal, actualmente, se aboga por nuevos paradigmas en la gestión de la innovación que promuevan formas de aprendizaje entre los diferentes actores de estos procesos, desde una comunicación horizontal y participativa, que potencie el diálogo de saberes (científicos y empíricos).

A propósito de ello, se promueven sistemas de innovación a escala local; lo que supone un cambio de paradigma respecto a la perspectiva impulsada por el modelo lineal, convocando a intervenciones focalizadas en el desarrollo y fortalecimiento de capacidades para aprender unos de otros y solucionar y manejar problemas colectivamente

(Daane, 2007); lo que exige desarrollar mecanismos de coordinación y cooperación interinstitucional explícitamente articulados a través de las políticas públicas, donde la comunicación resulta fundamental. América Latina y el Caribe apuestan por el desarrollo de los sistemas de innovación y el diseño e implementación de políticas científicas, tecnológicas y de innovación para su potenciación en las diferentes regiones como una necesidad para el desarrollo de un enfoque sistémico en la gestión de estos procesos, donde la participación de diferentes actores sociales resulta clave para su desarrollo (Barletta, et al., 2017).

En este sentido es importante tener claridad en cuanto al concepto de participación, al para qué de esa participación y a cómo estimularla para potenciar los procesos de innovación a través de un sistema de innovación agropecuaria local.

El enfoque de sistemas de innovación, según Núñez Jover (2017), se caracteriza por centrarse en los actores y sus interacciones, en las redes que generan flujos de conocimientos y tecnologías, la comunicación y cooperación entre actores, la relevancia de las normas, reglas, leyes donde las políticas son claves y también los diferentes tipos de conocimiento. Además, señala la importancia de la tradición planteando que la innovación se beneficia de procesos acumulativos en cuanto a formación de recursos, infraestructura, entre otros. También, la importancia del aprendizaje desde una educación continua, formal e informal; así como la importancia de la proximidad geográfica de los actores para aprovechar el conocimiento tácito.

Los sistemas de innovación suponen definir estrategias comunes que reflejen, por un lado, el conjunto de las capacidades y las opciones más efectivas para su aprovechamiento en función de objetivos de mediano y largo plazo y, a nivel operacional, introducir los mecanismos apropiados para lograr que el trabajo efectivamente se desarrolle a partir de esas visiones comunes (Trigo, Mateo & Falconi (2013), donde la concertación por medio del diálogo resulta esencial para la sostenibilidad de las alianzas y proyectos conjuntos articulados con las estrategias de desarrollo local en pos de satisfacer necesidades y problemáticas asociadas al sector agropecuario.

Sin embargo, Barletta, et al. (2017), reconocen que, a pesar de sus diferentes niveles de madurez, los sistemas de innovación de América Latina y el Caribe comparten algunos rasgos comunes como las fallas de coordinación, discontinuidades en la ejecución y financiamiento y asimetrías en la capacidad de agencia de los actores. De modo que, las políticas de ciencia, tecnología e innovación deben apuntalar la superación de estas condiciones.

En el caso de Cuba, el país se propone, de acuerdo con lo estipulado en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de Cuba hasta el 2030 perfeccionar el marco institucional en que se desarrolla la ciencia, la tecnología y la innovación y generar un ambiente donde los sistemas de innovación jueguen un papel clave para elevar el impacto del conocimiento y la calificación en el desarrollo económico y social del país (Partido Comunista de Cuba, 2017). Esto se encuentra en correspondencia con las políticas y concepciones que se promueven a nivel internacional; sin embargo, no se hace referencia a cómo potenciar estos procesos a escala local.

A propósito de lo anterior, existen concepciones y metodologías muy contextualizadas desde la experiencia de la Red de Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo (GUCID) y del Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL). En el caso de la primera en relación al Sistema de innovación Local (SIL) y en el caso del segundo del Sistema de Innovación Agropecuaria Local (SIAL) que contribuirán a la búsqueda de alternativas para la realización de acciones que permitan darle cumplimiento al eje temático antes referido.

Los sistemas de innovación agropecuaria local (SIALs) desde el PIAL se conciben como complemento del Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica (SCIT), que dinamiza los territorios y fortalece el modelo de alianzas, consensos y diálogos en materia de innovación agropecuaria a nivel municipal. Responden a las características agroecológicas y productivas particulares de los territorios, como una instancia de concertación, coordinación, planificación, implementación, seguimiento y evaluación de los procesos de investigación e innovación agropecuaria. Se considera un modelo de relacionamiento y alianzas que permite el trabajo conjunto y participativo con instituciones de investigación, organizaciones de productores, así como productoras y productores individuales junto a organizaciones que promueven el desarrollo de la producción agropecuaria y de cadena en los territorios

El PIAL ha promovido la gestión descentralizada y participativa de la innovación agropecuaria local, sobre bases agroecológicas y con enfoque de equidad social en pos del desarrollo agroalimentario, abogando por su articulación con las necesidades y demandas locales, territoriales y nacionales que garantice la seguridad y soberanía alimentaria en Cuba.

Desde el PIAL se han dado pasos significativos para la conformación de diversas estructuras que incorporen diferentes actores sociales para la articulación de SIALs en varios municipios cubanos de 10 provincias de Cuba: Pinar del Río, Artemisa, Mayabeque, Matanzas, Villa Clara, Santi Spíritus, Cienfuegos, Las Tunas, Holguín y Granma;

incidiendo directamente en 45 municipios. Coordinado por el Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas (INCA) durante su III fase contó con la WELTHUNGERHILFE (WHH, Agro Acción Alemana) como organización co-coordinadora, con la Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE) como organización financista y con el Ministerio de Educación Superior (MES) de Cuba como organismo nacional co-financista. trabaja en 45 municipios de 10 provincias cubanas. En estos, se crearon Plataformas Multiactorales de Gestión (PMG), para facilitar la concertación entre autoridades, actores institucionales, productores y otros componentes de los sistemas agroalimentarios para impulsar el desarrollo agropecuario local. Se crearon más de 290 Grupos de Innovación Agropecuaria Local (GIALs) aglutinados por desafíos diversos de los sistemas agroalimentarios que han aportado la construcción colectiva de soluciones a problemáticas de la producción y acceso a los alimentos a nivel municipal.

El PIAL en su tercera etapa (2013 - 2017) se propuso contribuir, a partir de la capacitación y el aprendizaje, a que las buenas prácticas aportadas por el sistema de innovación local fueran implementadas por las estrategias municipales y los grupos de innovación agropecuaria locales se consolidaran como espacios de participación para el fomento de la innovación agropecuaria local en base a procesos y dinámicas participativas.

En función de ello, buscó fortalecer en los municipios cubanos de incidencia, los sistemas de innovación agropecuaria local y que estos se articularan efectivamente con los niveles provinciales y nacionales, en pos de convertirse en un instrumento para resolver los cuellos de botellas y mejorar la eficiencia de las cadenas alimentarias locales, permitiendo, de esta forma, que se puedan implementar las estrategias municipales de desarrollo agropecuario con el consiguiente mejoramiento de las condiciones de vida de productores y consumidores.

La estrategia de intervención del PIAL se planteó tres elementos básicos:

- » Apoyar la institucionalización de las Plataformas Municipales de Gestión (PMG) en los municipios, como herramienta efectiva para la solución de problemas concretos detectados en el funcionamiento de las cadenas agroproductivas.
- » Promover la formación de Grupos de Innovación Agropecuaria Local (GIALs) hacia nuevas áreas dentro de los municipios y consolidar su rol dentro de las PMG.
- » Implementar acciones dirigidas a las autoridades locales para buscar su comprensión del Sistema de Innovación Agropecuaria Local (SIAL), para constituirlo, y a las autoridades nacionales para lograr la creación de un marco jurídico que facilite la sostenibilidad del mismo; aprovechando para esto las capacidades formadas en comunicación.

Desde el proyecto, a fin de articular los sistemas de

innovación agropecuaria local, se promovió la creación de dos estructuras fundamentales que son: las Plataformas Multiactorales de Gestión y los Grupos de Innovación Agropecuaria Local.

Las Plataformas Multiactorales de Gestión constituyen espacios de concertación y articulación de actores, que se caracterizan por la participación protagónica de diversos actores como el gobierno local, la universidad, el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), la Asociación Cubana de Agricultores Pequeños (ANAP), el Ministerio de la Agricultura representados a nivel local, productores que coordinan grupos de innovación, entre otros, coordinadas en los municipios fundamentalmente por alguno de los cuatro primeros actores mencionados .

En este espacio se concilian intereses, agendas, políticas, programas y acciones concretas, que responden y enriquecen las estrategias municipales de desarrollo. Se materializan, además, propuestas de solución a los cuellos de botella existentes en las cadenas agroalimentarias del territorio. Son un punto de encuentro entre los Grupos de Innovación Agropecuarios Local, instituciones, organizaciones y el gobierno municipal, para gestionar coordinadamente los desafíos de desarrollo. A este nivel, se reconfiguran estos retos para que sean compatibles con los intereses de todas las personas, y de este modo, orientar la acción colectiva hacia el desarrollo integral de los territorios (Ortiz, La O & Miranda, 2017).

Los Grupos de Innovación Agropecuaria Local articulan actores aliados ante demandas del desarrollo, que innovan para generar soluciones en el ámbito socioeconómico y productivo aglutinado por un desafío o demanda común. Se han conformado grupos en diversas temáticas como la conservación de alimentos, las producciones con prácticas agroecológicas, la creación de viveros de plantas ornamentales y frutales, los bancos de semillas, la producción de diferentes variedades de granos y de aceites vegetales, producción de viandas, de flores, producción porcina y la obtención de biogás, la producción de pastos y forrajes, la producción caprina, entre otros.

La conformación de estos grupos ha fortalecido la cooperación campesino a campesino, y con especialistas del área agropecuaria , el fortalecimiento de redes para la innovación propiciando el intercambio de experiencias, conocimientos en las propias fincas o en otros espacios a nivel local, nacional e internacional que les aportan los conocimientos para mejorar el rendimiento y calidad de sus producciones y contribuir a producir más alimentos para la población potenciando el desarrollo agropecuario local.

El PIAL ha promovido la innovación desde un enfoque sistémico, inclusivo y participativo abogando por la integración y articulación de los diferentes actores sociales involucrados en los procesos de innovación agropecuaria en redes que posibiliten el engranaje de un sistema de innovación agropecuaria local en aquellos municipios en los que tiene incidencia directa el proyecto y comparando con diferentes actores y a diferentes instancias las buenas prácticas desarrolladas por el proyecto y sus participantes en pos de la articulación del sistema a escala local, provincial y nacional.

Sin embargo, a pesar de los pasos de avance en este sentido, no todos los actores de los procesos agropecuarios son conscientes de la importancia de su participación desde el rol y función que le corresponden desempeñar en cuanto a los procesos de innovación agropecuaria para potenciar el desarrollo local. Por lo que, no en todos los territorios estas estructuras se han logrado consolidar con un óptimo funcionamiento.

Las buenas prácticas implementadas así como los desafíos y potencialidades existentes han dado paso a una nueva fase del proyecto que tendrá un período de 4 años (2017-2021) nombrándose “Proyecto para fortalecer un Sistema de Innovación Agropecuaria en el Desarrollo Local (PIAL)”, enfocado a la consolidación e institucionalización del SIAL y su sostenibilidad en conexión con el desarrollo agrario local, buscando llegar a una masa crítica de actores con acceso a conocimiento y prácticas agropecuarias sostenibles e inclusivas, en 75 municipios de 12 provincias de Cuba.

El objetivo general al que se pretende contribuir es mejorar la calidad de vida de la población en los municipios involucrados en el proyecto, a partir de la consolidación y extensión de las experiencias de la gestión local de la innovación agropecuaria. Los principales resultados a los que se quiere llegar son que:

- » Los gobiernos municipales, otros actores locales, agricultores e innovadores accedan, reconozcan y utilicen las plataformas del sistema de innovación agropecuaria local para solucionar problemáticas de la producción agroalimentaria de su territorio. Este resultado se orienta a que las personas e instituciones municipales pongan en práctica los principios y prácticas del SIAL para gestionar los desafíos de la cadena agroalimentaria articulado con las estrategias de desarrollo municipal.
- » Las instituciones vinculadas a los procesos de innovación agropecuaria local se apropien e institucionalicen el enfoque de innovación participativa. Este resultado se orienta a la institucionalización y el escalado de los resultados del proyecto a nivel municipal, provincial y nacional.

Lo anterior constituye una propuesta pertinente y necesaria para el desarrollo del sector agropecuario en

cada municipio implicado y para el país en general. Sin embargo, es necesaria la implicación de los diferentes actores sociales vinculados a estos procesos para el logro de tales propósitos puesto que, las problemáticas que se presentan para el funcionamiento de dichas estructuras han motivado a que algunos autores, según refiere Núñez (2017), consideren que, en los países subdesarrollados o emergentes, los sistemas de innovación son más potenciales que reales, siendo frecuente la desconexión entre actores; la fragilidad de los marcos institucionales; la escasa participación del sector empresarial y el sector financiero; la orientación de las agendas de investigación de grupos y centros hacia temas desconectados de los objetivos del desarrollo; la inexistencia de políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación bien orientadas y que cuenten con instrumentos apropiados para este fin.

Tal situación alerta que no es suficiente el crear diferentes estructuras, lo fundamental es que funcionen desde una perspectiva sistémica. Por tanto, el SIAL se podrá constatar en la medida en que los actores participen, cooperen y se perciban las sinergias entre procesos y proyectos en correspondencia con la estrategia de desarrollo local.

Para el funcionamiento eficaz del sistema es fundamental la comunicación desde un paradigma participativo que contribuya a elevar los vínculos, la integración y la cooperación de diferentes actores sociales en la búsqueda de soluciones innovadoras para los problemas que los afectan y que frenan el desarrollo del sector agropecuario.

Para que el proceso comunicativo en función de la innovación sea eficaz es importante que los sujetos involucrados piensen su realidad, desde una postura crítica que les permita discernir, relacionar, reflexionar y entender las diferentes posiciones aportando iniciativas desde los distintos saberes que permitan enriquecer el conocimiento colectivo.

Por ello, se hace sumamente necesario intencional el involucramiento activo de diferentes actores sociales, tanto en algunos de los municipios en que ya ha intervenido el PIAL para fortalecer el funcionamiento del SIAL como en aquellos en que, aun cuando existen grandes potencialidades para la implementación de modelos de desarrollo desde este enfoque, no se han dado pasos significativos para su implementación.

Por lo que, se deben continuar realizando acciones de capacitación y sensibilización con decisores de políticas con el propósito de institucionalizar el SIAL en correspondencia con la estrategia de desarrollo local.

Se deberá trabajar desde dinámicas interactivas que promuevan la participación y cooperación y posibiliten la adquisición de habilidades para el trabajo en equipo, la búsqueda de soluciones de conjunto así

como para gestionar el conocimiento atendiendo a las características y potencialidades de los contextos y de los sujetos participantes en estos procesos. Ello supone promover nuevas capacidades, conocimientos y habilidades para viabilizar dichos procesos a escala local en correspondencia con demandas locales y en articulación con las políticas territoriales y nacionales. Esto demandará el fortalecimiento de redes para la innovación agropecuaria local.

En este empeño la comunicación jugará un papel fundamental. Será necesario el uso de diferentes canales, espacios y recursos comunicativos que posibiliten la incorporación de estos saberes y prácticas. La experiencia del PIAL ha sido muy positiva en este sentido; aportando buenas prácticas en la comunicación de la innovación agropecuaria local que han contribuido a promover este proceso.

El intercambio directo entre productores, actores locales y la población se mantuvo como principal herramienta para multiplicar buenas prácticas y mostrar los resultados del proyecto. La comunicación ha sido comprendida como parte transversal de todo lo que se propuso el PIAL. Por lo que, ante cada acción estratégica se pensó cómo la comunicación podía influir o facilitar los procesos que se emprendieron, considerando las implicaciones logísticas y organizativas de las iniciativas comunicativas. Para ello, resultó clave, la implementación de una estrategia de comunicación a nivel nacional para compartir buenas prácticas en la producción, procesamiento y comercialización de producciones agrícolas más diversas, agroecológicas y adaptadas al cambio climático promovido por el proyecto y sus protagonistas que se pensó también como parte de los efectos y productos esperados.

En función de ello se conformó un equipo de comunicación a nivel nacional con representantes de todas las provincias implicadas en el proyecto y se elaboró de manera participativa con todo el equipo de comunicación del proyecto una Estrategia Nacional de Comunicación que organizó e intencionó los esfuerzos colectivos del proyecto, al ser una guía para considerar de manera armónica la comunicación como parte de la lógica general del PIAL en su tercera fase, convirtiéndose en un insumo de trabajo cotidiano para su equipo de gestión.

La gestión de la comunicación ha sido participativa, de modo que los protagonistas del PIAL también lo fueron para la implementación y evaluación del quehacer comunicativo, desde lo local hasta lo nacional.

La comunicación ha sido clave para viabilizar las sinergias con otros proyectos como el proyecto “Fortalecimiento de las Capacidades Municipales para el Desarrollo Local” (PRODEL), proyecto Agrocadenas, el proyecto de la biomasa como fuente renovable de energía para el medio

rural(BIOMAS), el proyecto “Apoyo a una Agricultura Sostenible en Cuba”(PAAS), el proyecto “Bases Ambientales para la Sostenibilidad Alimentaria Local” (BASAL), por citar algunos, cuyos actores participaron en espacios comunes como talleres, encuentros y misiones al campo proponiendo soluciones conjuntas que contribuyeron al desarrollo agropecuario local.

Se generaron espacios comunicativos en los que se compartieron conocimientos, socializaron y visibilizaron buenas prácticas. Se mostraron resultados productivos a partir de las innovaciones desarrolladas. Se generaron talleres de capacitación, ferias de biodiversidad, festivales de la innovación, escuelas de agricultores, círculos de interés para capacitar a las nuevas generaciones donde la comunicación intergeneracional se fortaleció, así como las convivencias de jóvenes universitarios tanto profesores como estudiantes fundamentalmente de carreras de Agronomía, Sociología y Comunicación Social en comunidades rurales, así como las prácticas laborales en fincas de campesinos. Espacios todos que constituyen modalidades participativas de construcción de conocimientos y buenas prácticas en la comunicación de la innovación agropecuaria local.

Las Ferias de Agrodiversidad o de diversidad genética. Entre ellas, destacan las ferias de semillas, persiguen el propósito fundamental de contribuir, a través de la selección participativa de variedades, líneas segregantes y otros materiales, al mantenimiento e incremento de la biodiversidad de especies y variedades de cultivos de interés económico para quienes cultivan la tierra. En estos encuentros participan productores agrícolas, fitomejoradores, decisores y otros, que, ante la diversidad de semillas previamente preparadas para tales fines, ejecutan la selección, de forma participativa, de especies y variedades de acuerdo a sus preferencias.

Los festivales de la innovación constituyen espacios donde se muestran los productos de la innovación (variedades de semillas, de vinos, de vinagres, de alimentos elaborados con harina de yuca, de sagú, encurtidos de hortalizas y frutas, entre otros) o las fincas donde se ponen en evidencia las buenas prácticas de innovación (alternativas agroecológicas para la utilización de los suelos, control de plagas y enfermedades, intercambio entre agricultores, participación de mujeres y familia en la toma de decisiones, conservación de alimentos, manejo local de semillas, alternativas locales para la alimentación animal y otros).

Estos festivales cumplen el propósito de visibilizar y difundir los resultados de las innovaciones en la localidad con el fin de contribuir a mejorar las problemáticas agroalimentarias.

Han tenido lugar a escala local, municipal, provincial

y nacional, permitiéndoles a los diferentes actores participantes compartir y adquirir nuevos conocimientos, experiencias con los innovadores y diversos productos.

Otra experiencia participativa de intercambio de conocimientos, que constituye también una buena práctica para la comunicación de la innovación agropecuaria local, son las convivencias de los estudiantes universitarios en comunidades rurales. Se trata de estancias donde el conocimiento académico y el saber campesino dialogan. Las convivencias favorecen aprendizajes de agricultores(as) con jóvenes universitarios, esenciales para la apropiación de valores y sentidos relacionados con la conservación del patrimonio natural y con la cultura campesina. A partir de las convivencias se han generado nuevas motivaciones y dinámicas en estas comunidades pues quienes producen, involucran al colectivo estudiantil en la construcción de viveros forestales, canteros de hortalizas, recolección de café u otras actividades productivas, al tiempo que comparten con la comunidad en otras actividades como juegos, actividades culturales y de conocimientos y realizan producciones científicas y comunicativas.

Con relación a estos espacios resalta la experiencia de estudiantes y profesores de las carreras de Agronomía, Sociología y Comunicación Social, fundamentalmente, de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas (UCLV) y el PIAL Villa Clara en las comunidades La Herradura y Los Petriles en Jibacoa, Manicaragua y en la comunidad José María Pérez en Camajuaní, ambos municipios villaclareños. Esta experiencia se compartió en la Picadora, municipio Yaguajay de conjunto con la Universidad de Santi Spíritus y el PIAL de esta provincia. Estos espacios han facilitado la producción de audiovisuales, documentar historias de vida y trabajar con los jóvenes de la comunidad, el intercambio y la capacitación de los campesinos sobre las prácticas productivas. También se logró incentivar la educación de valores en los jóvenes para la identificación e implicación hacia la tierra, el trabajo del campesino y la familia rural.

Los principales resultados de estas convivencias indican que este espacio es una forma novedosa de extensión universitaria y de formar un profesional más competente e integral, al fortalecer los vínculos teoría-práctica, universidad – sociedad y desarrollar valores y habilidades profesionales en el trabajo con las comunidades rurales. Posibilitan además, adentrarse en las realidades comunitarias al insertarse en sus dinámicas cotidianas e identificar potencialidades y construir proyectos de desarrollo de conjunto, dinamizando los procesos que tienen lugar en su interior. Se comparten conocimientos y se adquieren aprendizajes individuales y colectivos a partir del diálogo de saberes. La interacción entre el ámbito académico y la cotidianidad han creado nexos humanos que perduran y trascienden como una buena

práctica para el desarrollo local comunitario.

La comunicación ha contribuido a que protagonistas de los procesos agropecuarios se conozcan y reconozcan, se encuentren e intercambien lo que saben. Tanto fotografías, gigantografías y audiovisuales muestran sus rostros en primeros planos. Se han realizado reportes radiales, spot, videos, encuentros presenciales y publicaciones impresas diversas como boletines, plegables, folletos, pancartas, posters, almanaques, agendas, postales, marcadores, murales, que visibilizan las buenas prácticas de la innovación agropecuaria local.

Con el propósito de llevar el conocimiento tácito a explícito la comunicación tanto oral como escrita ha jugado un papel fundamental pues dichos conocimientos se han compartido en disímiles eventos tanto a escala local, municipal, provincial, nacional e internacional en que han participado productores, decisores de políticas y profesionales fundamentalmente de las ramas de las Ciencias Agropecuarias, las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Educación.

Se han generado y publicado artículos científicos y periodísticos, libros, manuales que fundamentan las propuestas de la innovación agropecuaria y sus impactos en la vida de las familias, las comunidades implicadas y en el desarrollo local. Se han elaborado productos comunicativos gráficos como plegables, folletos que constituyen instructivos para la implementación de buenas prácticas y audiovisuales que documentan las buenas prácticas y lecciones aprendidas con el proyecto.

## CONCLUSIONES

La implementación de una perspectiva sistémica que comparta visiones, establezca vínculos y flujos comunicativos que incentiven la participación y cooperación de actores sociales con diferentes roles y funciones para el desarrollo de dichos procesos y del sector agropecuario en general.

Superar aquellos enfoques que tienen por base la extensión, transferencia, difusión o diseminación de los conocimientos en pos de aquellas que apuestan por socializar, compartir, poner en común sobre la base del diálogo de saberes; donde los diferentes actores participen en la gestión del conocimiento en torno a innovación agropecuaria, lo cual es posible con la comunicación.

La comunicación permite viabilizar y facilitar dichos procesos, compartir visiones respecto a qué prácticas promover y cómo hacerlo de acuerdo con las necesidades, características y potencialidades de los contextos y de los sujetos participantes, fortalecer vínculos entre los diferentes actores, su integración para el trabajo en red, la creación de alianzas, así como potenciar el conocimiento

sobre las innovaciones desarrolladas, los beneficios de su aplicación y el reconocimiento de sus protagonistas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barletta, F., et al. (2017). Declaración de Santo Domingo. En Foro Regional LALICS sobre la Innovación y los Desafíos del Desarrollo de América Latina y el Caribe: retos y oportunidades. Santo Domingo: OCDE.
- Daane, J. (2007). Prólogo. En L., Salazar, y Y., Rosabal, (Eds.). Procesos de innovación rural: una mirada al desarrollo rural desde la reflexión y experiencia de América Latina. Caracas: Digesa Lara
- Freire, P. (2004). ¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural. México: Siglo XXI Editores, S.A.
- Guevara, F., & Rodríguez, L. (Eds.), (2011). Innovación y Desarrollo Rural: Experiencias y reflexiones desde el contexto Cubano. Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Núñez, J. (2017). Comentarios para el enfoque de sistemas de innovación. En M.A, Romero, et al., Hacia una gestión participativa del desarrollo local. Texto de apoyo al diplomado para la implementación del SIAL (pp.60-65). Mayabeque: Ediciones INCA.
- Ortiz, R., La O y Miranda, S. (2017). Teoría y práctica del Sistema de Innovación Agropecuaria Local en programas de desarrollo integral. En, M. I., Romero, et al., Hacia una gestión participativa del desarrollo local. Textos de apoyo al diplomado para la implementación del Sistema de Innovación Agropecuaria Local. (pp.66-73). Mayabeque: Ediciones INCA.
- Partido Comunista de Cuba (2017). Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista. Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030: propuesta de visión de la nación, ejes y sectores estratégicos. La Habana: PCC.
- Paz, A., Paz, M., & Asensio, R. (2013). Escalando innovaciones rurales. Lima: Estudios de la Sociedad Rural.
- Pino, I y Quevedo, V. (2009). Introducción a la innovación. El Sistema Cubano de Ciencia e Innovación Tecnológica. En, M.E., Cruells, (Coord. y Comp.). Conocimiento e innovación para el desarrollo. Curso Universidad para todos. (parte 1, pp.2-6). La Habana: Academia.
- Rogers, E. (1983). Diffusion of Innovations (Third Edition). New York: A division of McMillan Publishing Co. Inc.
- Trigo, E., Mateo, N., & Falconi, C. (2013). Innovación Agropecuaria en América Latina y el Caribe: escenarios y mecanismos institucionales. Washington: Inter American Development Bank.